

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 5 de la tarde el vapor «Mahonés.»
 Para Barcelona con escala en Alcedia todos los domingos á las 8 de la mañana el vapor «Menorca.»
 Para Ciudadela diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.**Correos.—ENTRADAS.**

De Palma los martes por la mañana el vapor «Mahonés.»
 De Barcelona y Alcedia los jueves por la tarde el vapor «Menorca.»
 De Ciudadela diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

SIN PASTOS NO HAY GANADOS.

Una de las causas principales de la miseria que deploran muchos pueblos de España, condenados á no saber aprovecharse de la fertilidad de su suelo ni de la benignidad de su clima, es la escasez de pastos. En efecto, á pesar de esos beneficios y ventajas que deben á la Providencia, puede decirse que raro es el invierno que no vemos diezmarse los ganados sobreviniendo el abatimiento y la desesperacion de nuestros desventurados labradores, tan dignos de consideracion por ser ellos siempre los que mas sacrificios soportan.

Crean algunos que las causas de la decadencia de nuestra ganaderia son el divorcio entre la misma y el cultivo, la aplicacion prematura del ganado al trabajo, la escasez de pastos á consecuencia de la desamortizacion y la limitacion consiguiente de eriales; pero si bien es verdad mucho de lo apuntado, lo cierto es que en 1790 Miguel de Murveza Bareda y Mendez, en su discurso de adiccion al «Tratado de Agricultura» de Juan de Arrieta, dice:

«A diversas causas se atribuyen las dolencias de la Nacion Española, y si por desgracia son muchas las que se han concurrido y conspiran en el dia á debilitar sus fuerzas, ninguna ha contribuido ni coopera mas poderosamente á su ruina que el abuso que se introdujo de haber abandonado de la labranza, tragino y acarreo el ganado boyal y caballar de que antes se hacia general uso, y descuidado de su crianza por haberse valido de las mulas, en las que se ha puesto todo el conato, sin embargo de ser la raiz y el verdadero origen de las miserias y decadencia, propia de la esterilidad de estos animales, y la que si no se corta por el pié ha de reducir al Estado á la mayor infelicidad por la multitud de razones que así lo influyen.»

Véase cómo desde hace 87 años no sólo se lamentaba la decadencia de nuestra ganaderia, cuando la desamortizacion no habia sacado de manos muertas la cantidad inmensa de tierras que poseian las asociaciones religiosas, cofradías, fábricas, etc., sino que se conocia el verdadero origen de tantas calamidades.

Dejaremos por hoy tan trascendental cuestion, concretándonos solo á cooperar al fomento del cultivo de pastos, sin los que no podrá haber ganados.

Sabido es que por rutina se siembra generalmente todos los años para cosechar forrajes y paja, y que para esto se suelen dar á la tierra tres ó cuatro vueltas de arado, que con muy raras escepciones suelen ser perfectas; porque pocos usan ni nuestros arados españoles perfeccionados por D. Antonio Jimenez, don Mariano Miguel de Reinoso, el de nuestro querido profesor de agricultura en el Jardin Botánico de esta corte, D. Pascual Asensio, y el de nuestro ilustrado agrónomo D. J. Hidalgo Tablada; y mucho ménos los extranjeros de Howard, Wood, Bentall, Clayton, Bamsomes, Smyt, etc., bien que algunos de estos tienen la suerte de merecer la honrosa distincion de que las láminas grabadas de sus instrumentos figuren con extensas descripciones en la nueva «Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento.»

Si sembramos, lo hacemos con profusion, desperdiciando gran cantidad de grano que pudiera muy bien economizarse si se emplearan las «sembradoras mecánicas» inglesas ó la francesa última-

mente perfeccionada por Garret, mucho mas barata que las anteriores, pudiendo servir para toda clase de granos, sin que olvidemos la de nuestro compatriota D. Pedro Martinez Lopez, que tan verdadero servicio prestó con ella á patria, y de la que nadie se acuerda no obstante sus incontestables ventajas, así como la nuestra—de mano—que presentamos en la «Exposicion general de 1875,» y que mereció una «Medalla de bronce», sin haber tenido la suerte de que hayan sido adoptadas para desterrar la siembra á «voleo.»

Conveniente seria que se sembrase alguna vez para muchos años hierbas sanas y apetecibles al ganado, y mas económicas, porque retoñando las vivaces, al par que las anuales, como el trigo y la cebada, que perecen con frecuencia, ahorraríamos desde luego todos los años las labores que cuestan y nos ocupan mucho, además de los granos arrojados inútilmente á la tierra, resultando de todo que podríamos hacer con diez personas lo que ahora hacen apenas cincuenta.

Si el hombre, en vez de domesticar á los animales terrestres y volátiles, los hubiera dejado abandonados á su estado de naturaleza, y por consiguiente no hubiera tenido mas carnes que comer que las que hubiera podido cazar, es bien seguro que ni la poblacion hubiera aumentado en la proporcion que hoy la vemos, ni se hubieran podido formar pueblos y ciudades grandes, porque á medida que se hubieran ido aumentando, habrian ido escaseando aquellos y apartándose de su inmediacion. Lo mismo hubiera sucedido con las plantas: tambien hubieran ido faltándole si la necesidad y el sagrado precepto impuesto por Dios al hombre de ganarse el sustento con el sudor de su rostro no le hubiesen convencido de que domesticando animales y cultivando plantas útiles para sí propio podia multiplicar mucho mas su especie.

Por lo tanto, no se concibe como al reconocer la necesidad de cultivar para sí tanta diversidad de legumbres y frutas que le sirven de alimento, se limitó á cultivar solamente dos ó tres especies de paja para los animales que son sus compañeros en el trabajo, y pudo desconocer la conveniencia de tener siempre alguna de reserva para suplir las faltas de las que por cualquier contratiempo ó accidente se perdiesen.

Muchos años hace que venimos repitiendo, y no nos cansaremos de repetirlo cuantas veces podamos, de que el labrador, para mejorar el estado de sus tierras y sacar de ellas todos los beneficios que le es permitido esperar, es necesario que abandone la práctica rutinaria de destinarlas exclusivamente para trigo; es, en fin, necesario que dedique sus esfuerzos á la produccion continua de una masa mayor ó menor de forrajes, bien sea para la manutencion de los ganados, bien para su cebamiento; pero como ya hemos dicho reiteradas veces, para esto necesita tener estiércoles, y esto no se consigue sin tener mucho ganado, así como no habrá mucho ganado sin que haya mucho forraje. Solo de este modo llegará á obtenerse mucho trigo y mucha carne.

No ha habido nacion sábia que no haya recomendado la formacion de prados para fomentar y multiplicar los pastos; el mismo Caton decia: «si se tiene agua abundante en un prado ó posesion, seria menester aplicarlo con preferencia á prados de riego; pero cuando falte el agua, añade, será menester

tener tambien prados secos y en grande cantidad, porque es un empleo de terreno siempre ventajoso en cualquiera posesion que sea.» Preguntado el mismo un dia cuál era el camino mas corto para enriquecerse mas pronto, respondió: «que el de aplicarse á mantener muchos ganados.»

Es, pues, indudable que los prados naturales permanentes son uno de los primeros y principales recursos para procurarse la manutencion del ganado; pero como el heno de las praderias naturales se recoge en una misma época y en un mismo reducido espacio de tiempo, y debe por lo tanto secarse para poder conservarlo y consumirlo á medida que se vaya necesitando, es preciso remediar este grave inconveniente y procurar alimento algo fresco durante la mayor parte del año por medio de los prados artificiales, porque donde los prados temporales ó artificiales son abundantes y variables, viven holgados el cultivador y todas las personas que él ocupa en sus trabajos.

Lo que mas demuestra el apego que nuestros agricultores tienen á las viejas rutinas heredadas de sus antepasados, es lo que cualquiera puede haber observado en Andalucía y en muchos puntos de la Mancha. De las tres partes de labor de tierra, la una despues de levantada la cosecha, queda de rastrojo y manchon, lo cual equivale á un prado artificial por la mucha fertilidad del terreno, con tal que no le falten las lluvias y á escepcion de que no se le echan las semillas, porque no labrando muy junto las tierras quedan en ellas muchas raíces de pastos que brotan con mas fuerzas en el año que quedan de manchon, á proporcion de que el año anterior las han privado los trigos de las influencias del sol y del aire. Bien se puede decir que es un prado artificial imperfecto, el cual no dura sino un año, porque al siguiente se alza con el arado para ser sembrado por el otoño.

La otra parte se barbecha, y de la otra tercera destinada á la cosecha, si la subdividimos en partes hallaremos que de seis la una se siembra para forrajes, que se cortan y reproducen varias veces, lográndose así que desde todos los Santos hasta Santa Cruz se libren los ganados, como en un prado artificial, de la muerte, casi segura, que de otro modo recibirian, pues que debilitándose extremadamente en el invierno acabarían por estenuarse y fallecer sino tuviesen ese pasto, siquiera sea miserable.

Todo esto prueba que, sin advertir en lo que hace el labrador andaluz ó manchego acude para su socorro en sus calamidades á unos medios que equivalen á los prados artificiales; porque ya el manchon se puede comparar á un prado en el que por no haber destruido todo lo posible las semillas y raíces cuando se disponia la tierra para echar trigo, nacen las hierbas, cuando este se ha cortado. ¿Y qué otra cosa es la cebada que se siembra para forrajes y aun para cosecha en seco, sino un prado artificial, que por no ser de una planta vivaz, no dura mas que un año ó parte de él? ¿Acaso los sembramos para otro fin que para las bestias? Se ve, pues, que esa repugnancia á formar prados artificiales, es de pura imaginacion y quimérica en las personas que sabiendo raciocinar, ponen no obstante, dificultades á que se formen dichos prados, é ignorancia supina en los que fundan solamente su oposicion en que nunca se han formado.

No hay duda que serán mucho mejores y mas

Crónica Local.

abundantes en un terreno de regadío, pero también es innegable que pueden obtenerse con terrenos secos, porque son pocos los terrenos tan sumamente impropios para la vegetación, que abandonados a sí mismos no se cubran luego de vegetales que en ellos encuentran los elementos necesarios para su subsistencia. Al cultivador entendido toca observar si entre estas plantas, producto natural del suelo, existe alguna cuya vegetación, mas lozana que las demás, la haga propia para la manutención del ganado. Recogiendo sus semillas, y dando al terreno buenas labores podrá aquel cultivador obtener, ora prados susceptibles de ser segados, ora pasto para mantener buen número de animales; pues plantas que en su estado natural y abandonadas a sí mismas en terreno ingrato y estéril, solo producen débiles y pobres tallos, adquieren tal vez allí mismo pero a favor del cultivo, dobles y triples dimensiones. Tal es el procedimiento racional a cuyo empleo han debido algunos cultivadores entusiastas por la agricultura conseguir dar valor a sus tierras que abandonadas a las fuerzas de la naturaleza, por nada debían contar en las explotaciones de que formaban parte.

Pero además de los pastos indispensables, como hemos visto para criar y multiplicar los ganados, es necesario estimular el celo y hasta el entusiasmo de los ganaderos, y esto no puede hacerse ni lograrse sin el apoyo eficaz del gobierno. Es de todo punto preciso, indispensable, cambiar las condiciones de nuestra ganadería, y el medio mejor son los premios y las exposiciones públicas, que tan buenos resultados han dado y están dando en Europa y América. Facilítense además a los ganaderos que carezcan de buenos sementales el modo de adquirirlos; estímúlese al propio tiempo a los dueños de las mejores cabañas a que los crien con el mayor esmero, ofreciéndoles, por vía de recompensa, los premios que se consideren mas oportunos, y el vicioso sistema pastoral que por desgracia se sigue en España, irá poco a poco dejando el puesto al sistema mixto de cultivo y ganadería, que es el único que puede sacar a nuestra agricultura y a nuestra industria pecuaria del estado de atraso y abatimiento en que se encuentran, y elevarlas al grado de altura y prosperidad que hoy envidiamos a los países manufactureros del centro de Europa.—Balbino Cortés.

(«Crónica de la Industria.»)

Variedades.

La moral humana no admite en expiación de un crimen sino los remordimientos y la reparación; la penitencia es del todo inútil para las víctimas del crimen cometido.—

El amor ofrece un caracter tan especial, que no es dado tenerlo oculto cuando existe, ni fingirlo cuando no se tiene.—Madame de Sablé.

Los frailes son ladinos.—Clemente XIV.

En amor, el que cura primero es el que sale mejor curado.—La Rochefoucauld.

En las guerras de amor, huir es vencer.

La mujer de un carbonero es mas respetable que la manceba de un príncipe.—J. J. Rousseau.

El principal adorno de una vieja es la limpieza.

Mientras el matrimonio no pase de purgatorio, hay que respetarlo; pero si llega a ser un infierno, es fuerza disolverlo.—Erasmo.

A las diez de la mañana del sábado un repique general de campanas anunció al pueblo mahonés que S. M. iba a salir de la «Vitoria» y muy pronto corrió la voz de que pasaria a visitar los cuarteles de esta plaza y los pueblos de San Luis y Villa-Cárlos, engalanándose instantáneamente con vistosas colgaduras todas las calles de la carrera que debia seguir el Rey y muchas otras de la ciudad, no obstante el ricio viento que hacia girones cuanto se ofrecia a sus embates. Ignoramos qué fundamento ó parte de verdad tenían esas noticias, que resultaron ser un tanto inexactas; pero lo cierto es que a motivo de ellas, segun posteriormente supimos, el pueblo de San Luis engalanó también sus calles y se preparó para recibir la Régia visita. Al mismo tiempo, multitud de carruajes y una seccion de caballería situábanse en el andén del puerto frente a la glorieta-desembarcadero y las autoridades civiles, militares, judiciales y eclesiásticas y una muchedumbre considerable de pueblo esperaban al Augusto Monarca sufriendo los rigores del frio que se dejaba sentir intensamente en aquel punto.

El Ilmo. señor Obispo de la diócesis y el alcalde de esta ciudad señor Baron de las Arenas pasaron a bordo de la «Vitoria» de donde bajaron con el Rey a la una de la tarde dirigiéndose al Arsenal. S. M. recorrió todas las dependencias del mismo, y examinó minuciosamente los numerosos y variados modelos que le expusieron en el Astillero los justamente renombrados constructores señores Tudurí, que con mucha honra para nuestra isla dirigen sus obras. También se abrió a su Real presencia, como oportunamente se habia anunciado en el programa, una roca de dátiles, exquisito marisco muy apreciado por cuantos han tenido ocasion de probarlo y que se encuentra en nuestro puerto con condiciones muy especiales.

La precipitación con que el incansable Monarca se dirigió al Arsenal fué causa de que el pueblo mahonés, siempre ansioso de verle y seguirle doquier, no acudiese a este sitio para vitorear de nuevo al jóven Rey.

Las autoridades y comisiones se trasladaron en carruajes al Astillero, acompañando a S. M. a su regreso a la población, entrando todos en la antigua parroquia de Santa María donde los hábiles é inteligentes profesores don Damian Andreu Pbro. y don Juan Llambias ejecutaron escojidas piezas hendiendo el aire los acordes del suntuoso órgano alabado con justicia de propios y extraños y célebre no solo por la sonoridad de sus voces, si que también por la variedad de sus registros.

Al salir de la iglesia, la multitud apiñada en la plaza de la Constitución y calles inmediatas prorumpió en entusiastas y atropadores gritos de adhesión al Régio viajero, mientras que afanosos los leales vecinos de Mahon por ver y aclamar una vez mas a su excelso huésped acudían en tropel a las encrucijadas de las calles de Moreras, Cos de Gracia y San Jorge, pues circuló la voz de que el Rey iba a visitar el cementerio y luego el pueblo de S. Luis. Pero quedaron frustrados los deseos de nuestros entusiastas compatriotas, pues S. M. se dignó trasladarse a Villa-Cárlos, cuyos espaciosos cuarteles recorrió. Regresado poco despues a Mahon, entró por un momento en el edificio fábrica de tejidos de la sociedad «Industria Mahonesa», siendo saludado con un general é indescriptible clamoreo, lo mismo al examinar las cuadras que a la salida del edificio, por los operarios de todos sexos y edades que le rodeaban siempre afanosos por verle de cerca y darle muestras de sumo agradecimiento por la Régia visita que se habia dignado verificar en un estable-

cimiento donde la industria tiende su mano protectora a muchos centenares de familias.

S. M. pasó luego a bordo de la fragata Real de donde no salió ya, habiendo sido calurosamente vitoreado por doquiera pasó.

Un pequeño contratiempo tuvo la comitiva del Rey, tal fué el haber volcado la carretela en que iban el señor Comandante de Marina de esta provincia y tres ayudantes de S. M., quienes recibieron una ligera contusión, siendo conducido a su casa el cochero, aunque segun se asegura no ha resultado tener herida de gravedad.

Por la noche en obsequio de S. M. celebró don Juan de Olivar en los espaciosos salones de su casa una muy brillante reunion a la que no asistió el Rey pero si algunas personas de su séquito y otras de representación social, algunas señoras y señoritas que en la noche anterior habian asistido a la recepción en corte que tuvo lugar en la misma casa alojamiento de S. M. y muchas otras de la mas bella y escojida sociedad mahonesa, sirviéndose a los concurrentes un espléndido refresco que, al igual que la reunion, no dejó nada que desear.

La iluminación fué durante la noche bastante lucida en las principales calles de esta ciudad que se vieron concurridísimas a pesar de la glacial temperatura y fuerte viento que reinaba. No menor era la animación que se notó durante el día y particularmente por la tarde en las calles mas céntricas y de costumbre concurridas, todo porqué el grito de Alfonso XII ha producido la natural efervescencia en el pueblo mahonés.

Ayer domingo, el tiempo se ofreció algo mas apacible que en los días anteriores, motivo por el cual los habitantes de esta ciudad y de sus inmediaciones inundaron las calles al saber que el Egregio Huésped se dirigia al templo para cumplir con el precepto del domingo. Dando una prueba mas de su indecible actividad y puntualidad no desmentida, el Augusto Rey se trasladó en carretela cubierta a la plaza de la Constitución donde le esperaba una compañía con bandera y música del batallón reserva de Hellin. Al apearse S. M. resonó en todos los ámbitos de la plaza un frenético viva que pronunciaron miles de bocas allí reunidas momentáneamente como por un mágico resorte. El Ilmo. señor Obispo de la diócesis celebró el santo sacrificio mientras el órgano dejaba sentir sus armoniosas voces. La multitud, agrupada en la nave, presbiterio, coro y tribunas, apenas tenia espacio para respirar y olvidando la santidad del sacrificio todas las miradas se dirigian al jóven Rey que ocupaba su correspondiente lugar en el presbiterio. Terminada la misa, S. M. regresó a bordo acompañado del Ilmo. señor Obispo y demás autoridades y personas de su servidumbre, recorriendo la misma carrera que a la ida, esto es, Constitución, Nueva, Arravaleta, Príncipe, Castillo, carretera de Villa-Cárlos y Andén, recibiendo en todas partes los plácemes de una ovación general. Las ventanas estaban colgadas, se echaron al vuelo las campanas y los acordes de la marcha real completaron el pintoresco cuadro que ofrecia la plaza de la Constitución a la salida de S. M. del templo.

En la glorieta-desembarcadero unas señoras entregaron al Monarca una corona y otros trabajos de marisco que el Rey recibió con mucho agrado llevándolo a bordo en sus propias manos.

Habiase anunciado la salida de la Escuadra Real para las primeras horas de la tarde, y una multitud inmensa, Mahon entero en una palabra, acudió a los andenes y miradores de Calafiguera y muy especialmente a los del vecino pueblo de Villa-Cárlos para saludar por última vez a su simpático Rey.

Sobre las dos y media salió del puerto el vapor «Lulio» conduciendo á su bordo las autoridades, comisiones y seccion de caballería que en el mismo llegaron días antes con motivo de la visita de S. M., y dos horas despues zarpó la fragata «Vitoria», que monta el Monarca. Los leales menorquines lanzaron en este solemne instante un grito indefinible, pues habia en él algo de satisfacción y pesadumbre, cuyos contrarios afectos eran motivados sin duda por el sentimiento consiguiente al despido de la Augusta persona que ha hecho suyos los corazones de estos leales súbditos y por el indecible regocijo de poder ver una vez mas al ilustre Monarca saliendo majestuoso de nuestro seguro puerto, sin que ninguna circunstancia desfavorable pueda amargar su jovial existencia al recordar las hospitalarias playas y tranquilas aguas que acaba de visitar.

Una ovacion espontánea y general encontró el Rey á su paso por Villa-Cárlos sobre el puente de la «Vitoria»; las señoras apiñadas en los miradores agitaban sus pañuelos con entusiasmo indescriptible, mientras un atronador y no interrumpido viva resonaba en los aires. La banda de Hellin seguía á la fragata tocando la marcha real. Otras lanchas iban tambien en pos de la «Vitoria». La plaza y la fortaleza hicieron las salvas de ordenanza. Tras la «Vitoria» salieron sucesivamente la «Blanca» el vapor «Mahonés» la goleta «Africa» y la «Numancia.»

Aprovechando la estancia del Rey en esta ciudad se le han presentado por Corporaciones y particulares varias solicitudes en demanda de gracias é indultos.

VILLA-CARLOS.

Visita inesperada para la poblacion en general fué la que S. M. hizo á Villa-Cárlos en la tarde del sábado, pues el repique de las campanas y los vítores que resonaban á la entrada del pueblo fueron el primer anuncio real y efectivo de que el joven Monarca se encontraba en su recinto; pero con la instantaneidad del pensamiento se ven aparecer colgaduras en balcones y ventanas, y los vecinos se lanzan á la calle formando un cuerpo numeroso y nutrido, de donde salian vivas tan expresivos como espontáneos, que no pueden traducirse en ningún programa. Suerte que algunos individuos del Ayuntamiento pudieron hallarse presentes recibiendo en nombre de la poblacion que le vitoreaba. La afable sonrisa de S. M. parecia demostrarlo así al verse rodeado de niños, mugeres y ancianos; de personas de todas clases y estados, que no invitados previamente, sinó movidos de su afectuosa solicitud le saludaban, dándole con sus vivas la mas cordial bienvenida.

Iba S. M. en carretela abierta, llevando á su izquierda al Ilmo. señor Obispo de esta diócesi, y á su frente á los Excmos. señores Ministro de Marina y Gefe de su cuarto, siguiéndole diferentes coches con Autoridades y Corporaciones de la Isla, de la Provincia y del Estado; y apeándose en la espaciosa esplanada, ó Plaza de Armas como al levantarse los sólidos cuarteles en otro tiempo se la llamaba, entró en uno de los antiguos pabellones, y desde allí vitoreado por una siempre creciente y numerosísima comitiva se dirigió á pié á la parroquial iglesia, en donde recibido por la reverenda comunidad oró un breve rato, volviendo luego á tomar la carretela, y dirigiéndose de nuevo á esta ciudad.

Al entrar la escuadra real en nuestro puerto, y al pasar por las aguas de Villa-Cárlos, ya se podian notar sus alegres miradores engalanados con la enseña nacional que flotaba sobre elevados mástiles, y una inscripcion dedicatoria á la llegada del Monarca, que se ostentaba en la punta de Calafons, en

la cual una música costeada por el Ayuntamiento tocó la marcha real, al hallarse enfrente la «Vitoria» y fué acompañada por los entusiastas vivas de miles de personas que á pesar de lo desapacible y lluvioso del día ocupaban el extenso ámbito que hay entre las dos calas que encierran la villa.

Ocupado y en mucho mayor número, que puede calcularse en unas seis mil personas, estuvo tambien en la tarde de ayer en que la despejada atmósfera permitió á muchísimas familias de Mahon el trasladarse allí para dar una afectuosa despedida á S. M. quien iba en la «Vitoria» sobre la cual al enfiar el paso de la Isla del Rey llovieron flores y coronas que varias lindas señoritas le arrojaban desde la casita de recreo que se levanta en las Fontanellas: seguian á la magnífica fragata una falúa en la que tocaba la banda de música de Hellin y una multitud de ligeros botes y esquifes desde los cuales así como en los andenes y miradores resonaban repetidos vivas á don Alfonso XII quien con la sonrisa de la satisfacción y aprecio contestaba á esta espontánea ovacion de tanto número de personas allí reunidas.

La escuadra se encontraba fuera del puerto á las cinco de la tarde.

A uno de los coches que en la tarde de ayer trasportaban viajeros de Mahon á Villa-Cárlos se le rompieron los pernos que sugetan la bestia al vehículo teniendo necesidad los pasajeros de abandonar á la mitad del camino.

No seria tiempo perdido se efectuara en los coches de alquiler un escrupuloso reconocimiento pues vemos algunos que mejor seria se retiraran del servicio público evitándose de este modo sustos y percances mayores que el que acabamos de narrar.

La declaracion de soldados del actual reemplazo no pudo terminarse en el día de ayer por lo que ha tenido que continuarse hoy.

Con motivo de la estancia de S. M. en nuestra ciudad se dió una comida extraordinaria á los acogidos de los establecimientos de Beneficencia y á los pobres que ampara la Asociacion de Beneficencia de esta ciudad.

Segun telegrama de Barcelona de ayer domingo, del capitan del vapor-correo «Menorca» participa haber efectuado una salida el sábado viéndose obligado á arribar por segunda vez á causa del temporal. Al propio tiempo manifiesta que el vapor-correo de Palma tampoco habia llegado al espresado puerto de Barcelona.

El vapor correo-Mahonés no llegará mañana como se esperaba en este puerto causa de no haber llegado á Palma la correspondencia del continente segun manifiesta el capitan en telegrama de esta mañana que dice así:

Palma 12.—12:30 m.

Mahon 12.—1:15 t.

Detenidos hasta que llegue correspondencia del continente Avisaré salida.—Thomás.

Los periódicos de Palma vienen publicando el programa de los festejos que han de tener lugar en aquella capital con motivo de la visita de S. M. el Rey.

PRIMER DIA.

Dos cañonazos disparados por el fuerte de San Cárlos, repetidos por el de San Pedro y un repique general de campanas anunciarán al vecindario que la escuadra en que viene S. M. ha sido señalada por el vigía de Porto-Pí. Al mismo tiempo varias bandas de música saldrán de los edificios de la Exce-

lentísima Diputacion provincial y del M. I. Ayuntamiento y recorrerán las calles de la Ciudad.

En uno de los vapores correos saldrán al encuentro del Rey, para ofrecerle sus respetos, las Autoridades superiores de la provincia y comisiones de las corporaciones á quienes cabe este honor en semejantes casos.

Despues de haber entrado en bahía el buque que enarbole el estandarte Real irá escoltado por las embarcaciones menores que cuida de empavesar la marina mercante y cuando llegue á la altura de San Cárlos, hará aquel fuerte una salva de veinte y un cañonazos, la que será repetida por la plaza al fondear la escuadra. Al dignarse S. M. bajar á tierra, una tercera salva de artillería le hará los honores de ordenanza y será recibido al pié de una de las escaleras de la Consigna por el señor Comandante de este Tercio Naval y Oficiales de Marina á sus órdenes; y acto seguido por la Excm. Diputacion Provincial en el vestíbulo de la misma Consigna convenientemente colgada y tapizada como sala de descanso, rindiendo en ella á S. M. sus homenajes aquella Corporacion.

Próxima al desembarcadero una compañía de preferencia con música hará tambien los honores de ordenanza á la Augusta persona del Rey, quien desde aquel punto se dirigirá con la comitiva atravesando los arcos levantados por la marina mercante en su obsequio, al otro que ha erigido la Comision de festejos en el sitio mismo que fué puerta del Muelle y en este punto le serán entregadas las llaves de la plaza por el señor Brigadier Gobernador de la misma.

En el interior de la ciudad y junto al arco indicado, esperará y saludará á S. M. el M. I. Ayuntamiento y recorrerá la Régia comitiva, si á ello se digna prestarse el Rey, la calle de la Marina, el paseo de la Princesa, plaza del Mercado, Rambla, atravesando en este punto el arco levantado por las tropas de la guarnicion, calles de los Olmos y de San Miguel, Plaza de Abastos, Platería, Plazas de Santa Eulalia y de Cort hasta llegar á otro arco levantado en honor de S. M. por dicha Comision de festejos en el sitio mismo que ocupó el antiguo palacio de la Almudayna y dónde se sirvieron aperearse sus Augustos progenitores el Emperador don Cárlos V y la Reina D.^a Isabel II en sus visitas á esta Isla. Se invitará al Rey á conservar erta tradicion, y entónces el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la Diócesis revestido de Pontifical y acompañado del Ilmo. Cabildo y del clero catedral y parroquial dará á besar el «Lignum Crucis» á S. M. y se colocará éste bajo del pábulo, cuyas varas han de tomar los señores Concejales y procesionalmente entrará en la Santa Iglesia Catedral por la puerta de la fachada que se está reedificando. Seguirá por dentro del coro hasta el presbiterio y tomada su Real vénia se cantará el Te-Deum y se celebrará misa rezada si lo deseara S. M. El templo lucirá sus mejores ornamentos y en el altar mayor habrá colocado el Cabildo la venerada figura de la Purísima Concepcion, segun se hizo en la visita de la augusta madre de S. M.

Terminado este acto religioso se invitará al Rey á la exposicion de sagradas reliquias en la Capilla de San Pedro; y saldrá del Templo por la puerta lateral que dá al mar dirigiéndose al Real Palacio acompañado del Prelado y su Cabildo hasta el pié de la Escalera. En ella le esperará la Excm. Diputacion provincial, la Excm. Audiencia del territorio y el M. I. Ayuntamiento en los lugares que respectivamente les correspondan.

Despues y á la hora que designe S. M. tendrá lugar la recepcion general á cuyo fin se dirigirán las invitaciones correspondientes.

En la tarde del mismo día se invitará á S. M. á que visite los Establecimientos de Beneficencia y los demas edificios públicos á los cuales quiera dispensar esta honra; y al anoecer se repetirá el repique general de campanas y empezará la iluminación de los edificios públicos y de los particulares del vecindario á cuyo efecto se invitará á éste por la Autoridad á quien corresponde.

Esta iluminación se extenderá desde la plaza de Cort al paseo de la Glorieta y por todo el trayecto del paseo del Borne y Mercado hasta el Teatro, existiendo en estos últimos puntos una profusion de arcos ligeros con faroles á la veneciana y otros adornos.

Por la noche se invitará tambien á S. M. á que honre con su presencia los espectáculos que tendrán lugar en el Teatro y en el Circo Ecuestre, los cuales estarán convenientemente preparados al efecto; y las músicas tocarán en diferentes puntos de la ciudad y particularmente junto á los edificios de la Diputacion y Ayuntamiento.

En este día la Exema. Diputacion Provincial y el M. I. Ayuntamiento de esta ciudad ofrecerán á S. M. un almuerzo ó comida por si se digna aceptarlo como muestra de la adhesion y lealtad que les inspira su Real persona.

SEGUNDO DIA.

Se invitará á S. M. á que en la mañana de este día ó cuando lo considere mas oportuno se traslade al pueblo de Inca, utilizando el elegante material móvil, que con un celo digno de toda gratitud tiene dispuesto en la línea férrea para el uso particular de la Real Persona y Comitiva, la Direccion de Ferrocarriles como tambien á visitar los Templos y conventos mas venerandos por su valor artistico ó por los Santos objetos que guardan en sus recintos.

Se dará una comida á los acogidos en los Establecimientos de Beneficencia que tanto merecen en todas partes la predileccion de S. M.; y otra comida á los pobres de esta Ciudad á cuyo fin se han tomado las disposiciones necesarias.

Por la tarde podrá gozar S. M. desde la altura de Bellver del panorama de Palma y su bahía, si se digna estender á este Castillo su Régia visita, y se le rogará muy especialmente que se traslade al punto donde se ejecutan las obras de prolongacion del muelle que tanto interés inspiran para el porvenir de nuestro puerto.

En este día habrá tambien repique general de campanas; las músicas recorrerán las calles y se repetirá por la noche la iluminación del día anterior, y las funciones del Teatro y Circo ecuestre si el itinerario que tenga fijado S. M. permite que no se haya ausentado todavia de esta Isla.

Si la Real persona se dignase continuar por mas tiempo en esta Ciudad se pondrán en conocimiento del público los festejos que además de los anteriores se tienen preparados para demostrarle el agradecimiento de esta provincia por la señalada honra que le ha dispensado con su Régia visita.

*
**

Con gusto publicamos el siguiente escrito de la Alcaldía de Mahon.

Habiéndome encargado S. M. el Rey (q. D. g.) al tiempo de despedirse diera en su Real nombre las mas afectuosas y espresivas gracias al pueblo de Mahon por el entusiasta recibimiento que le habia dispensado y las espontáneas demostraciones que le habia merecido de amor y lealtad

á su Augusta Persona, tengo la satisfaccion de hacerlo público, para que la esperimenten tambien los habitantes de esta Ciudad, por haberse hecho dignos de la gratitud del Joven Monarca que nos ha honrado con su visita.

Mahon 12 Marzo de 1877.—El Baron de las Arenas.

*
**

Tan pronto como el Sr. Baron de las Arenas Alcalde de esta ciudad ha tenido noticia de la llegada de S. M. á Palma le ha dirigido el siguiente telegrama:

“El Alcalde de Mahon á S. M. el Rey. Palma.

Satisfaciendo el vehemente deseo del Ayuntamiento y pueblo de Mahon, tengo el honor de felicitar en nombre de ambos á V. M. (q. D. g.) por su feliz llegada á esa capital.”

El Baron de las Arenas.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

S. Gregorio el Magno, doctor y confesor.

CULTOS.

Córtex Eucarística.—Mañana estará de manifiesto S. D. M. en la parroquia del Cármen, de 2 1/2 á 4 1/2 tarde.

Córtex de Maria.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de la Misericordia en S. José.

Mañana martes en la iglesia de San José y al anoecer se dará principio al devoto y solemnisimo Septenario que por preparacion y memoria á su grande Patron y Patriarca le dedica todos los años la espiritual Asociacion Josefina de esta ciudad; despues del Rosario se leen las 7 saluciones cantándose los padre-nuestros despues sermon que dirá mañana su director el Dr. Ildefonso Hernaudez, párroco de San Francisco, despues los gozos y despido; miércoles predicara D. Jaime Tutzó pbro.

En la parroquia de Sta. María, mañana á las 7 y 1/2 de la noche el S. Rosario y despues el sermon moral por el P. Juan Ricart pbro.

Santo de mañana.

Sta. Eufrasia virgen y mártir y S. Leandro arzobispo.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Día 11.

Para la mar fragata blindada «Vitoria,» de 21 cañones, 570 plazas y 1,000 caballos, al mando del capitán de navío de primera clase Excmo. señor don Luis Bula y Vazquez, conduciendo á S. M. el Rey, Excmo. Sr. Ministro de Marina, su contra-almirante Excmo. Sr. D. Santiago Duran y Lira, Excmo. Sr. Capitan General del departamento y servidumbre de Palacio.

Para idem fragata de guerra «Numancia,» de 19 cañones, 581 plazas y 1,000 caballos, su comandante el capitán de navío de 2.ª clase Sr. D. José M.ª Cabeiro.

Para idem fragata «Blanca,» de 25 cañones, 412 plazas y 380 caballos, su comandante el capitán de navío de 2.ª clase, Sr. D. Manuel Delgado y Parejo.

Para idem corbeta «Africa,» de 3 cañones, 126 plazas y 130 caballos, al mando del capitán de fragata D. Simon de Manzano.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 horas, y 17 minutos de la mañana.
—Pónese á las 6 horas, y 4 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 4 y 56 minutos de la mañana.
—Pónese á las 2 y 50 minutos de la tarde.

SORTEO 11.

En el sorteo de la Rifa celebrado hoy lúnes á beneficio de los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad han

salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
130	80	1073	15	2860	10
190	60	1230	15		
195	15	1348	20		
266	10	1388	10	3378	15
269	20	1554	50	3570	10
281	10	1752	10	3590	15
282	500	1780	10	3622	10
283	10			3948	5
316	50			3949	125
339	15	2023	15	3950	5
522	10	2029	10	3965	20
707	10	2154	10		
830	20	2227	15		
836	15	2261	10		
846	10	2517	15		

Se han distribuido 4000 cédulas.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 10.—5'35 t.

Mahon 10.—10'40 n.

Ha tenido lugar una manifestacion en Gibraltar hostil al proyecto de Inglaterra sobre establecimiento de Aduana.

Interior, 11'22.

Exterior, 12'35.

Bonos, 57'00.

Palma 12.—1 t.

Mahon 12.—1'25 t.

A las once de esta mañana ha fondeado la escuadra Real. Gran recepcion, frenético entusiasmo, superior al de Cartagena.

Dispuestos mas de treinta arcos y mil mástiles.

La carrera y balcones se hallaban invadidos.

Incesantes aclamaciones.

En este momento se concluye de cantar un solemne Te-deum.

Mencheta.

Palma 12.—1'40 t.

Mahon 12.—1'38 t.

A las once de esta mañana ha fondeado la Real escuadra. S. M. el Rey ha entrado en medio de entusiastas aclamaciones y de un gentío inmenso. Las Señoras mientras el Monarca recorría la carrera arrojábanle versos y coronas, estando esta lujosamente engalanada.